

La lógica de la alquimia. -

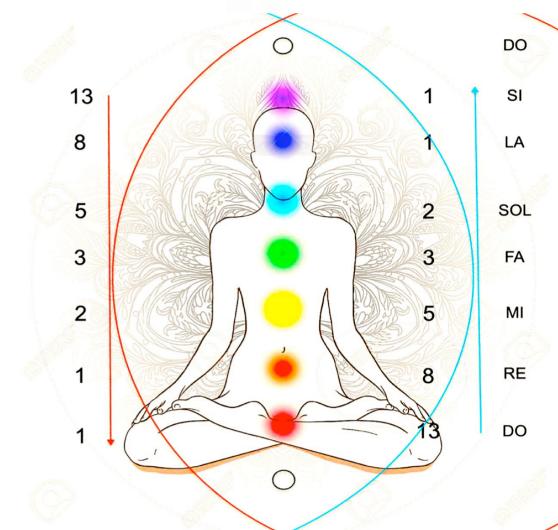
La lógica de la alquimia implica un movimiento doble: "verticalmente", ella era una lógica simbólica, llevando la manifestación de regreso a su principio, la apariencia a la realidad, el mundo a Dios: una lógica de reintegración. "Horizontalmente", en el plano humano-cosmico, era una dialéctica de complementarios que enfatiza en todas partes la viviente tensión de los contrarios: una lógica de amor y guerra.

una lógica de reintegración. -

La alquimia implicaba, en la sensación misma, un pacífico y desapegado amor del mundo. Pues el mundo de la alquimia, como el de las tradiciones "mitológicas" cuya herencia ella transmite, era a la vez un mundo viviente y transparente, un cuerpo grande y sagrado, un Anthropos inmenso parecido en todo al pequeño. La naturaleza, podría decirse, era a la vez el cuerpo de Dios y el cuerpo del hombre. Todo era vida, todo era alma, todo el aliento divino de Dios; la sangre del sol hizo crecer al embrión dorado en la matriz de las montañas.

Los siete planetas en el cielo, los siete metales engendrados por ellos sobre la tierra, los siete centros de vida, los que, desde el sexo a la cabeza, gravitan en el hombre alrededor del corazón-Sol, (Los que debemos percibir, sentir, y a través de los cuales debemos establecer, más consciente y sensorialmente, nuestras relaciones profundas con otros seres vivos como nosotros y el universo en general) eran las variadas encarnaciones de la misma estructura de la palabra; y las siete notas de la escala manifiestan también aquella "música del silencio" que baña la creación (y que, para su mayor vivencia y percepción, debemos ayudarnos en la práctica acompañando su visión con sus tonos:

Do...Re...Mi...etc.), refulge alrededor de los santos y está inmovilizada en el oro. Por eso es que el alquímista, como el caballero cuyo "noble beso" libera a Melusina de su ambigua condición, reveló en la naturaleza que vela a Dios, la naturaleza que le hace manifiesto. "Aprended que el propósito de la ciencia de los antiguos que elaboraron simultáneamente las ciencias y las virtudes es aquello de lo cual todas las cosas proceden, Dios invisible e inmóvil cuya voluntad despierta la inteligencia; a través de la voluntad y la inteligencia aparece el alma en su unidad; a través del alma nacen las distintas naturalezas, las que, a su vez, generan todos los compuestos. Así uno ve que sólo puede conocerse una cosa si uno conoce lo que es más elevado que ella. El alma es más elevada que la naturaleza, y, a través de ella, la naturaleza puede ser conocida; finalmente la inteligencia no puede hacer otra cosa que dirigirnos de regreso a lo que es más



elevado que ella, al Díos único, quien incluye a la inteligencia y cuya esencia no puede ser captada" (Liber Platonis Quartorum)..... Esta guerra sin fin que preside las metamorfosis de la naturaleza así como las interacciones entre los hombres es referida en la alquimia a la polarización de dos fuerzas sutiles análogas a las chinas Ying y Yang: Mercurio y Azufre.... (principios femenino y masculino) El azufre, relativamente activo o esencial, representa al espíritu en una forma, mientras el Mercurio corresponde más directamente a la naturaleza pasiva y femenina del alma.... Al azufre le son atribuidas dos tendencias fundamentales, simbolizadas por lo "caliente" y lo "seco". El calor o expansividad sulfúrica (masculina) afirma la vida, desarrolla la forma. La sequedad o fijeza encarna en el flujo vital la "firma" divina que da a cada ser su "rostro" (individualidad)..... "..... Se torna una fuerza de individuación que transforma una necesaria protección en un rechazo a la vida. En el ser humano termina incubando atracción y egoísmo. Por tanto, (y) para que la semilla pueda morir y el corazón pueda derretirse, es necesaria la intervención de la fuerza complementaria del principio femenino (Mercurio).. El mercurio es la vida indómita y necesaria, tan ambiguo como la naturaleza total en la cual él participa íntimamente. Es la "quemante sed" la que, si no es aplacada, arde y se destruye a sí misma; es la "viscosa humedad" que es derrochada o disuelta en estancamiento amorfo. En el cuerpo humano él se manifiesta variadamente, como deseo de placer, maternidad insaciable, ocio embotado y morbidez.... La naturaleza, vista por el hombre dividido, no es otra cosa básicamente que un campo de batalla regado de cuerpos: cuerpos "precipitados" (que son parídos) incansablemente (en el mundo material)... Comprendemos ahora que la alquimia es al mismo tiempo una "ciencia del balance" y un arte matrimonial... El alquímista empieza disolviendo estas coagulaciones imperfectas y reduciendo su materia a alma: entonces, cuando el Sol y la Luna aparecen en su pureza, el alquímista efectúa una hierogámia (bodas sagradas) que les hará cristalizar en su forma perfecta: El Oro y el cuerpo de gloria" (un parto "hacia arriba", en una dimensión superior). ver: http://www.giurfa.com/bien_good.pdf) Artículo completo "Alquimia el Yoga cosmológico de la Cristiandad Medieval" en: <http://www.giurfa.com/alquimia.pdf>

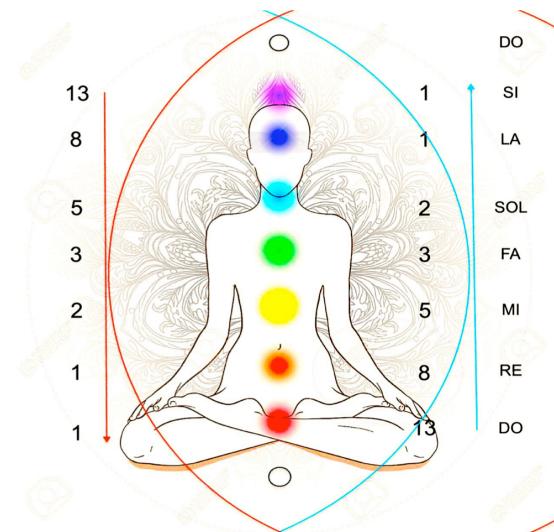
The logic of alchemy. -

The logic of alchemy implies a double movement: "vertically", it was a symbolic logic, bringing the manifestation back to its beginning, the appearance to reality, the world to God: A logic of reintegration. "Horizontally", on the human-cosmic plane, was a dialectic of complements that emphasizes everywhere the living tension of opposites: A logic of love and war.

A logic of reintegration. -

Alchemy implied, in the sensation itself, a peaceful and detached love of the world. For the world of alchemy, like that of the "mythological" traditions whose heritage it transmits, was at the same time a living and transparent world, a large and sacred body, an *Anthropos* immense in all resemblance to the small one. Nature, it might be said, was both the body of God and the body of man. Everything was life, everything was soul, all the divine breath of God; the blood of the sun made the golden embryo grow in the womb of the mountains. The

seven planets in the sky, the seven metals generated by them on earth, the seven centers of life, those that, from sex to the head, gravitate in man around the heart-Sun, (Those that we must perceive, feel, and through which we must establish, more consciously and sensually, our deep relationships with other living beings like ourselves and the universe in general) were the various incarnations of the same structure of the word; and the seven notes of the scale also manifest that "music of silence" that bathes creation (and that, for its greater experience and perception, we must help ourselves in practice by accompanying its vision with its tones: C ..., D ... E ..., etc.), shines around the saints and is immobilized in gold. That is why the alchemist, like the knight whose "noble kiss" frees Melusina from her ambiguous condition, revealed in the nature that watches over God, the nature that makes him manifest. "Learn that the purpose of the science of the ancients who simultaneously elaborated the sciences and the virtues is that from which all things proceed, an invisible and immobile God whose Will awakens intelligence; through Will and intelligence the soul appears in its unity; Through the soul the different natures are born, which, in turn, generate all the compounds. Thus one sees that one thing can only be known if one knows what is higher than it. The soul is higher than nature, and through it nature can be known; finally intelligence can do nothing but direct us back to what is higher than it, to the one God, who includes intelligence and whose essence cannot be grasped" (Liber Platonis Quartorum).... This endless war that presides over the metamorphoses of nature as well as the interactions between men is referred in



alchemy to the polarization of two subtle forces analogous to the Chinese Ying and Yang: Mercury and Sulfur.... (feminine and masculine principles) Sulfur, relatively active or essential, represents the spirit in a way, while the Mercury corresponds more directly to the passive and feminine nature of the soul.... Two fundamental tendencies are attributed to sulfur, symbolized by "hot" and "dry". Sulfuric (male) heat or expansiveness affirms life, develops form. Dryness or fixity embodies in the vital flow the divine "signature" that gives each being its "face" (individuality).... It becomes a force of individuation that transforms a necessary protection into a rejection of life. In the human being it ends up incubating attraction and selfishness. Therefore, (and) for the seed to die and the heart to melt, the intervention of the complementary force of the feminine principle (Mercury) is necessary. Mercury is indomitable and necessary life, as ambiguous as the total nature in which he participates intimately. It is the "burning thirst" that, if not quenched, burns and destroys itself; it is the "viscous moisture" that is wasted or dissolved in amorphous stagnation. In the human body it manifests itself variously, as a desire for pleasure, insatiable motherhood, dull leisure and morbidity.... Nature, seen by divided man, is basically nothing other than a battlefield strewn with bodies: "precipitated" bodies (that are given birth) incessantly (in the material world) ... We now understand that alchemy is at the same time a "Science of balance" and a marriage art ... The alchemist begins by dissolving these imperfect coagulations and reducing their matter to soul: then, when the Sun and the Moon appear in their purity, the alchemist performs a hierogamy (sacred wedding) that it will crystallize in its perfect form: Gold and the body of glory "(A birth" upwards", in a higher dimension). See: http://www.giurfa.com/bien_good.pdf) Complete article "Alchemy The Cosmological Yoga of Medieval Christianity "at:
<http://www.giurfa.com/alchemy.pdf>)